



Foto: Taylor Flowe en Unsplash

Adolescencia, edad olvidada en el sistema educativo guatemalteco

Golda V. Melgar-Gonzalez

Resumen

El presente artículo analiza la situación actual de estudiantes adolescentes en Guatemala, percibida como población vulnerable en la sociedad. Menciona indicadores Nacionales e Internacionales que evidencian la falta de oportunidades y de preparación que reciben los adolescentes en el marco educativo, social y psicológico. Asimismo, se mencionan algunos retos por lo que atraviesa esta generación, especialmente en la adolescencia en donde es evidente la deserción, rechazo o falta de oportunidades para culminar los estudios. También propone acciones integrales que aportan al proceso de formación y rescate de los estudiantes.

Palabras clave

Adolescencia, Educación Media, Ministerio de Educación, oportunidades, formación.

Abstract

This article analyzes the current situation of adolescent students in Guatemala, perceived as a vulnerable population in society. It mentions national and international indicators that show the lack of opportunities and preparation that adolescents receive in the educational, social and psychological framework. In addition, some challenges are mentioned for what this generation is going through, especially in adolescence where it is evident the desertion, rejection or lack of opportunities to complete the studies. It also proposes comprehensive actions that contribute to the process of training and rescue of students.

Keywords

Adolescence, Secondary Education, Ministry of Education, opportunities, training.

Introducción

Hablar de adolescentes en el sistema educativo guatemalteco es sinónimo de vulnerabilidad. Puesto que, en esta etapa, se atraviesa un periodo de transición entre la infancia y edad adulta que se acompañan de cambios que causan modificaciones físicas, psicológicas, emocionales, cognitivas que sin duda alguna impactan en la formación y futuro del estudiante.

Además, en Guatemala no son las únicas causas que impactan en el proceso educativo-formativo de los adolescentes. Tristemente a este periodo se le suman deficiencias familiares, sociales y del Estado que alimentan el declive, deserción y acceso a la educación. Observando cada vez mas una población tristemente abandonada y preparada para los desafíos de la vida.

Por ello, la necesidad de conocer, identificar y crear estrategias que permitan dentro del sistema educativo

guatemalteco, diferentes alternativas que aporten al desarrollo y logro de objetivos nacionales e internacionales. Tomando en consideración que en Guatemala se cuenta con una población relativamente joven en donde, según el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (Icefi), (2021) para el 2018 40.3% de la población esta comprendida por niños, niñas y adolescentes.

Adolescencia en Guatemala

La adolescencia, entendida por Gaete (2006) como un proceso biológico que permite crecimiento acelerado y la adquisición de la capacidad reproductiva. Es también una etapa difícil en donde se encuentran obstáculos de diferente índole.

En relación con esto, se pretende que, en esta etapa, los responsables continúen acompañando y guiando, pues la atención adecuada e integral durante el desarrollo en adolescentes es vital y debe ser como la primera infancia, una prioridad nacional (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef], 2002). Ya que la adolescencia conlleva una serie de retos que impactan en la toma de decisiones asertivas en cuanto al rumbo que se debe tomar en la vida.

Sin embargo, dentro de los hogares, instituciones educativas y estado se ha perdido el interés y compromiso. El declive y abandono que se vive es evidente.

En Guatemala, por ejemplo, en los últimos años, la inversión pública en niñez y adolescencia apenas logró superar el 3.5% del producto interno bruto. Convirtiendo

a Guatemala en el país con una de las inversiones mas bajas de la región, pues se invierte menos de un dólar al día para hacer cumplir los derechos de esta población. Lo que conlleva, entre otras cosas, a que muchos estudiantes aun teniendo las ganas y capacidad cognitiva; se vean privados a continuar sus estudios, pues necesitan recursos para subsistir. Ir a la escuela se ve como un lujo al cual no pueden tener acceso.

Además, el Plan Nacional de Desarrollo K'atun Nuestra Guatemala 2032, (2014) menciona cómo el sistema educativo registra que, pese a que muchos niños y niñas se inscriben en algún centro escolar, las condiciones de aprendizaje dificultan la culminación del grado, ciclo o nivel educativo. Si bien es un verdadero reto que los estudiantes inicien el proceso educativo aún lo es más que culminen siquiera el ciclo primario.

Se observa cómo en el país, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), cerca de 2 millones de niñas, niños y adolescentes en edad escolar están fuera del sistema educativo, de cada 10 solo 6 terminan educación primaria, 2 secundaria y solo 1 accede a la universidad. La tasa de escolaridad tiene una deserción significativa. Sumado a que el Registro Nacional de las Personas indica que el 18% de los nacimientos en 2018, fueron de madres adolescentes (Unicef, 2019).

Esto, a pesar de que la Asamblea General de Naciones Unidas, en su agenda para el 2030 coloca dentro de su objetivo numero 4, específicamente en los incisos 4.1 y 4.4 asegurar que todas las niñas y niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, así como, aumentar

considerablemente, el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento (Organización de las Naciones Unidas [Onu], 2015).

Y, aunque no es del todo culpa del sistema educativo, está en las manos de este sistema promover y proveer actividades de formación y capacitación reales en pro de la prevención y atención a las necesidades más comunes del país en esta edad.

Retos en el sistema educativo guatemalteco

Así pues, Unicef, (2002), en su apartado para América Latina, marca como uno de sus desafíos brindar más oportunidades para la adolescencia y juventud, estableciéndola como la segunda ventana de oportunidades.

Sin embargo, para esto es necesario que el sistema guatemalteco, especialmente el educativo se enfoque en brindar una educación accesible, integral, inclusiva y llamativa, que conozca y practique que la educación implica trabajar con seres que a pesar de las adversidades sienten, piensan, actúan y aprenden.

Entender que el trabajo con adolescentes implica ver más allá de las matemáticas, ciencia, etc., implica conocer, entender, empatizar y apoyar las diferentes realidades. Ya que, el estudiante-adolescente atraviesa un grupo de situaciones en donde necesita guía, orientación y motivación.

Y es que, no es ninguna novedad, como en el sistema educativo aparte de la precariedad institucional, se enfrenta también con adolescentes sin ningún propósito de vida, desmotivados, deprimidos, ansiosos, desinteresados, retardadores o con adicciones que no les permiten enfrentar los retos de la vida de manera positiva.

Sumado a ello, adolescentes que enfrentaron un periodo de confinamiento por COVID-19 en donde se tuvieron que adaptar a un aislamiento obligado, a hogares desintegrados y hostiles que, en lugar de hacerlos sentir amados, inyectaron en ellos, temores, rencor, tristeza. Obligando a muchos de ellos a encontrar tranquilidad en grupos y actividades dañinas.

El periodo de confinamiento también trajo más desigualdad de oportunidades, haciendo evidente la falta de recursos y acceso a la educación. Lo que creó más brechas para integrar y realizar acciones que permitan a los adolescentes defenderse y subsistir en un mundo cambiante lleno de retos, tentaciones y desafíos acompañado de delincuencia, pobreza, inseguridad entre otros.

Por lo que el verdadero reto se encuentra en integrar a todos aquellos adolescentes que de alguna manera han perdido el camino o motivación para su formación e iniciar con un plan bien desarrollado que tome en consideración la inaccesibilidad y vulnerabilidad que la adolescencia presenta y afecta en su futuro.

Esto quiere decir que los planes deben estar acompañados de estrategias accesibles que interesen a los adolescentes, que los motiven a integrar, experimentar y descubrir

intereses que guíen y orienten a un futuro positivo, con herramientas para subsistir.

Tomando en cuenta que el Ministerio de Educación, (1991) al describir su fin primero, hace énfasis en “proporcionar una educación basada en principios humanos, científicos, técnicos, culturales y espirituales, que formen integralmente al educando, lo preparen para el trabajo, la convivencia social y le permitan el acceso a otros niveles de vida”.

Por lo tanto, en el país deben de crearse actividades deportivas, académicas, sociales, culturales, psicológicas que apoyen y acompañen a esta población, que cada día se encuentra mas desorientada y olvidada.

Así pues, el sistema educativo deberá de trabajar en retener y motivar a los estudiantes actuales para progresivamente facilitar, motivar e incrementar el número de adolescentes que continúen y terminen su preparación académica.

Acciones educativas en adolescentes

Gimeno (1995) añade que los efectos educativos dependerán de los aspectos que se entrecruzan en la enseñanza, tales como como: tipos de actividad metodológica, estilo del profesor, relaciones sociales, contenidos culturales.

Por lo que, el sistema educativo de Guatemala deberá ir más allá, en búsqueda de autoridades y docentes responsables; que estén comprometidos y preparados en introducir

programas reales que permitan de alguna manera mejorar y preparar a los estudiantes a los retos que la sociedad presenta día a día. Asimismo, establecer un diagnóstico y un pronóstico con respecto a las necesidades sociales, acompañado de la elaboración de programas integrales que involucren pedagogos, psicólogos, médicos, atletas y profesionales especializados en la conducta humana.

También se deben establecer planes que tengan impacto en las instituciones educativas y en la sociedad, que evidencien cambios sustanciales en cuanto a indicadores y estadísticas nacionales e internacionales. Apoyarse de la neuroeducación y del conocimiento del desarrollo de la conducta humana para fomentar contenidos y estrategias que preparen para la vida.

Este proceso, no debe involucrarse solo al Ministerio de Educación, socialmente se deben generar mejores consensos sobre lo esencial. Logrando generar objetivos de aprendizaje fundamentales” (Gysling, 2007).

Y es que , se debe de tomar en cuenta que la adolescencia es crucial, puesto que, esta etapa puede determinar el futuro de los estudiantes. Un buen proceso de formación puede ayudar sustancialmente a que los estudiantes estén capacitados cognitiva y emocionalmente a reaccionar de manera efectiva ante las necesidades y problemáticas que enfrenta. Pues según Unicef, (2002) en la adolescencia existen necesidades de independencia no solo emocionales, es momento en que su cerebro se desarrolla y les permite alcanzar su máximo potencial.

Sin embargo, Flores-lázaro & Jiménez-miramonte, (2014) hace énfasis en que se ha encontrado que los niños desde los ocho años son tan competentes como los adolescentes y adultos para detectar y seleccionar riesgos, tomando en cuenta que en la adolescencia por el aumento dopaminèrgico de recompensa, se presentan más conductas de riesgo.

Así pues, es preciso crear planes desde cero, que se apeguen a las necesidades actuales del país, con metas claras, medibles y alcanzables, que sirvan de andamiaje para la formación futura de esta población que pide a gritos ser salvada de un futuro cada vez más oscuro y con falta de oportunidades. Siendo vital el conocer las deficiencias actuales, en cuanto a intereses y metas de los adolescentes y así poder encaminarlos, entrenarnos, y llevarlos a la toma de acciones y conductas productivas con planes de mejora y desarrollo.

Conclusiones

La educación en Guatemala, al igual que en el resto de los países, es un pilar clave para el desarrollo de la sociedad, ya que por medio de la educación podemos potencializar a los pobladores con herramientas que permitan subsistir en un mundo lleno de retos, amenazas y cambios.

Por lo mismo, la educación en adolescentes es crucial, pues en esta edad el estudiante inicia con cambios psicológicos, físicos, biológico, neuronales que pueden determinar su futuro. Puesto que las necesidades e intereses cambian, es de suma importancia que el sistema educativo guatemalteco esté preparado para brindar a los

estudiantes todos los recursos que necesite para poder mantenerse y culminar satisfactoriamente su preparación académica.

Establecer programas de calidad, sin duda alguna es una herramienta clave para la calidad educativa, que aporten bases y regulación dentro de las instituciones y sirva como una guía a todos los involucrados de lo que se espera que la institución logre en los estudiantes.

Para esto, es importante conocer el desarrollo y evolución de la población estudiantil adolescente. Que permita que el aprendizaje logre el impacto que se desea. Por lo tanto, es de carácter urgente la creación de planes bien desarrollados que se apeguen a las necesidades más evidentes de la población adolescente. Que motiven, integren y mantenga dentro del sistema educativo a los estudiantes en pro de su preparación y desarrollo para el país.

Asimismo, enfocarse en conocer y entender esta etapa de desarrollo en los estudiantes es, sin duda, una herramienta útil para la formulación de metodologías dentro del aula que permitan cumplir con los objetivos esperados de acuerdo con su grado y edad.

Referencias

- Flores Lázaro, J. C., & Jiménez Miramonte, R. E. C. N. A. (2014). Desarrollo de funciones ejecutivas , de la niñez a la juventud *Introducción*, 30, 463–473.
- Generaci, U. N. A. (2022). Dos años después | Salvando a DOS AÑOS DESPUÉS. *Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento*.
- Gimeno Sacristán, J. (1995). El curriculum: una reflexión sobre la práctica.
- Gysling, J. (2007). Pensamiento Educativo, vol. 40, nr. 1. *Revista Pensamiento Educativo*, 40, 335. <https://doi.org/10.1213/ANE.0000000000001383>
- Icefi. (2021). Contenido. *Cumplirle a Las Niñas, Niños y Adolescentes*.
- K'atun, 2032. (2014). *Plan Nacional de Desarrollo K'atun: nuestra Guatemala 2032*.
- Ministerio de Educación. (1991). Ley de Educación Nacional, (Decreto Numero 12-91), 1–4. <https://doi.org/10.15713/ins.mmj.3>
- Unicef. (2002). P ublications I Nnocenti.
- Unicef. (2019). Perfil del matrimonio infantil y las uniones tempranas en América Latina y el Caribe, 1–24.
- United Nations. (2015). Transformando nuestro mundo: the 2030 Agenda para el desarrollo sostenible. *General Assembly Resolution 70/1, 25 September 2015, 16301*, 1–40. Retrieved from http://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf